

Imprimir

Arranque telúrico del incipiente orden multipolar!: China hace el milagro geopolítico de reconciliar a Irán y a Arabia Saudita.

El mismo día que el mandarín Xi Jinping fue *unánimemente* elegido presidente para un tercer mandato (<https://bit.ly/3ZDpKFd>) –lo cual le confiere una sólida estabilidad frente a la ingobernabilidad *democrática* del G-7, que sufre protestas masivas por doquier y el fantasma de la estanflación–, la nueva superpotencia china (<https://bit.ly/3TaYKu5>) consiguió el sueño imposible –para la narrativa balcanizadora anglosajona– de un *significativo acuerdo entre Arabia e Irán para reanudar sus lazos diplomáticos y reabrir sus embajadas y misiones en los próximos dos meses, después de una ruptura de siete años, que fue saludado como un hito* para ayudar a desescalar las tensiones y restaurar la paz en el Medio Oriente, así como inyectar estabilidad en un volátil paisaje geopolítico (<https://bit.ly/423vb1G>).

El *Wall Street Journal* coincide en que el arreglo *marca un nuevo (sic) Medio Oriente* cuando “la región atraviesa giros tectónicos geopolíticos conforme las rivalidades de la Primavera Árabe se desvanecen (<https://on.wsj.com/3LdjzR>)” y *reordena las relaciones regionales después de una década de turbulencias que empezaron con los levantamientos de 2011 conocidos como la Primavera Árabe*, teledirigidos por la tripleta Obama/Biden/Hillary Clinton (<https://bit.ly/3Jx8Z8Z>).

El *New York Times* –cercano al Departamento de Estado y al Partido Demócrata– no supera su estupefacción: *el acuerdo mediado por China trastorna la diplomacia del Medio Oriente y desafía a EU*, con “Washing-ton abandonado al margen (<https://nyti.ms/3FcUm88>)” cuando el “papel de China subraya la ambición de Xi Jinping de ofrecer una alternativa al orden (sic) mundial liderado por EU (<https://nyti.ms/3T8xFru>)”.

El histórico acuerdo dejó en plena catatonia a la Unión Europea y a Israel, lo cual tendrá reverberaciones en los 57 países de la Organización de Cooperación Islámica, hoy con un PIB nominal de 9.9 millones de millones de dólares y más de mil 900 millones de feligreses.

El acuerdo destila un poderoso aroma a petróleo proveniente de la sunita Arabia y a gas

originario de la chiíta Irán. Se condensa así el paciente tejido geopolítico gasero de China con Irán desde hace dos años (<https://bit.ly/3ZE9JhX>) y la reciente visita del mandarín Xi a Riad para reunirse con las seis petromonarquías del Golfo Pérsico (<https://bit.ly/3FgAq49>).

La desescalada de Irán y Arabia Saudita tendrá fuerte impacto en la guerra civil de Yemen y en la parálisis de la elección presidencial en el Líbano, donde se vislumbran concesiones mutuas.

La revista monárquica globalista neoliberal *The Economist* no sale de su estupor y, en su clásica mentalidad balcanizadora a *la Mackinder*, vaticina que el “acuerdo no finiquitará las guerras por encargo de los países, ni cimentará a China como la nueva potencia regional (<https://econ.st/41WTH4q>.)” Da a entender que en dos meses se escenificarán *sucesos (sic) que podrían descarrilar (¡megasic!) el acercamiento, que si aún se diera, se trata de un acuerdo transaccional (¡supersic!) no transformativo (sic)*, ya que Irán y Arabia permanecerán con sus dagas desenvainadas. ¡Más si la anglósfera se consagra a amarrar guerras teológicas entre sunitas y chiítas!

*The Economist*, cual su especialidad nihilista de lo ajeno, enumera una serie de agravios mutuos que *quizá sean secundarios (sic) para Washington*, pero pueden ser explotados por los republicanos, quienes fustigarán el *fracaso de Biden en el Medio Oriente*.

La revista concluye que *China puede exultar una victoria diplomática. Pero los temas subyacentes no han cambiado (sic)*, ya que el *acuerdo es más de percepción que de realidad*.

Por cierto, Biden no pasa por su mejor momento ni al exterior ni al interior cuando empiezan a repercutir las ondas de choque de la quiebra del Silicon Valley Bank.

Desde ahora la anglósfera vislumbra con terror el próximo ingreso de Irán y Arabia a los Brics+, sin contar el fenomenal ascenso de la OPEP+, de la que son miembros.

Alfredo Jalife-Rahme

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2023/03/12/opinion/014o1pol#.ZA4kqrcnkol.whatsapp>

Foto tomada de:

<https://www.jornada.com.mx/2023/03/12/opinion/014o1pol#.ZA4kqrcnkol.whatsapp>